

ANÁLISIS SOCIOLÓGICO DE LOS INMIGRANTES EN LA CAPITAL

Los marroquíes han percibido un «notable rechazo» social tras el 11-M

■ En el caso particular de los marroquíes, el rechazo social se señala como un «fenómeno notable» a partir de los atentados islamistas ocurridos en Madrid el 14 de marzo del 2004.

De todos los inmigrantes encuestados, sólo un 26% manifiestan haberse sentido excluidos a la hora de acceder al mundo laboral, alegando, principalmente, dos razones: para un 67,6%, la falta de trabajo, y para un 32,4%, el mero hecho de ser extranjeros. Este porcentaje es mayor entre los originarios del norte de África, principalmente marroquíes, y entre los procedentes de Rumanía, en el caso europeo, que esgrimen un mayor rechazo y temor de los leoneses a la hora de contratarlos.

El estudio de Fgulem revela que los inmigrantes peor considerados por la población autóctona (subsaharianos, marroquíes, rumanos y latinoamericanos) se enfrentan a «ciertos problemas» para alquilar un piso, sin mencionar la práctica imposibilidad para su compra ante la falta de garantías patrimoniales o laborales, cuando no la irregularidad de su condición administrativa.

Creciente temor a la xenofobia

Los arrendadores de viviendas muestran recelo a la hora de alquilar, excusándose en los desbrozos por exceso de ocupantes, subarrendamiento o falta de pago. Sin embargo, la abundante oferta de vivienda en alquiler en relación a la demanda no ha supuesto una detección significativa de abusos en los precios, más que reticencias al mero arrendamiento en sí.

Los episodios de discriminación explícita y violencia hacia los inmigrantes son «esporádicos y poco significativos», si bien los extranjeros manifiestan un creciente temor hacia estos fenómenos.

La concentración de estos grupos poblacionales en determinados barrios, así como la no coincidencia en otros espacios públicos permite a los sociólogos afirmar que la convivencia, en general, es muy satisfactoria desde las dos perspectivas, la del inmigrante y la del leonés.

«Ello se puede deber en parte a que viven de espaldas, pero sobre todo a que la ciudad cuenta con infraestructuras y servicios suficientes para absorber tan importante contingente poblacional sin tensiones ni grandes problemas en todos los ámbitos: vivienda, servicios sociales, seguridad ciudadana, educación, sanidad...».

La población leonesa, por su parte, no percibe una amenaza en la creciente presencia de los grupos de inmigrantes, si bien reconoce que el contacto y conocimientos mutuos «son prácticamente nulos o muy débiles».

Exclusión

Porcentaje de inmigrantes que trabajan sin contrato ni seguro
38,3%



JESÚS

Entre continentes

	Europa del Este	América Latina	África	Asia
Tuvieron dificultades con el idioma al llegar	47,1%	0,03%	46,4%	65%
Han recibido cursos de formación	5%	92%	3%	0%
Residen entre 4 y 8 personas en su domicilio	63,6%	39,1%	41,2%	N.C.
Con retribución inferior a 600 € al mes	50%	57,1%	50%	95%
En situación de desempleo	65,5%	57,7%	55,1%	30%
Llegados en los últimos 12 meses	33%	31%	36,3%	33%
Llegados de otras ciudades españolas	16,7%	22%	19,5%	5%
Llegados con familia residiendo previamente en León	40,7%	50%	38,6%	100%
Llegados con conocidos residiendo previamente en León	16,7%	17,6%	18,3%	0%
Tienen previsto acometer la reagrupación familiar	28,3%	43,6%	31,8%	N.C.
Sujetos con permiso de residencia	35,2%	81,6%	80,4%	72%
Tienen previsto emigrar a otra ciudad	25,5%	11,3%	17,9%	0%
Sin estudios o con estudios primarios	35,1%	29,7%	69,4%	0%
Con estudios generales o secundarios	44,4%	62,4%	20%	0%
Con estudios superiores	20,3%	7,8%	10,5%	100%

Porcentaje de niños inmigrantes escolarizados en centros de enseñanza públicos **98,4%** | Porcentaje de inmigrantes que reciben algún tipo de ayuda o prestación social **4,3%**

Estadísticas por sexos	Previsión de emigrar a otra ciudad	Con familiares o conocidos en León	Con permiso de residencia	Sin estudios/primarios	Generales/estudios secundarios	Estudios superiores
HOMBRE	19%	92,7%	71,3%	47,8%	38,4%	13,6%
MUJER	17,5%	90,8%	81,3%	39,4%	49,4%	11,1%

FUENTE: AYUNTAMIENTO DE LEÓN / FGULEM

El cruce de Babel

■ Uno de cada tres inmigrantes asentados en la capital residen en el barrio del Crucero, donde se concentra el 65% de la población asiática de la ciudad, el 44% de los africanos y en torno al 27% de los latinoamericanos y de los europeos del Este. El mestizaje que se observa cada día en el paso de cebras que vertebran la circulación de peatones refleja la variedad y la cantidad de extranjeros que han llegado al barrio ferroviario para convertirlo en una justa prolongación de sus países.

Acceso a la enseñanza

«Hay obstáculos disimulados en los privados para aceptar niños»

■ El informe de Fgulem es demolidor en lo que se refiere al sistema educativo. Denuncia que existen «obstáculos frecuentes [en los colegios privados] para aceptar escolares de origen inmigrante, aunque son disimulados, ya que el 95% de los centros privados están subvencionados por el Estado». Los datos recogidos en el mismo estudio indican que el 98,4% de los hijos de extranjeros estudian en colegios públicos.

La «escasa receptividad» de los centros privados hacia las familias inmigrantes es uno de los temas que más se han comentado en los grupos de discusión. Como referencia objetiva, tanto en León como en los municipios del entorno, la concentración de escolares inmigrantes en la escuela pública está suponiendo que las nuevas cohortes infantiles arrojen ya un porcentaje que supera el 15% en muchas aulas de Infantil y Primaria.

Aún así, los problemas de integración «son insignificantes, ya

que el hecho de que exista un colectivo de funcionarios altamente cualificado en la enseñanza pública, está facilitando la asimilación del nuevo contingente escolar». Eso y que existe un decisivo contexto de vaciamiento de las aulas por parte de niños leoneses. Las problemáticas que se derivan de los escolares inmigrantes son también nulas y apenas reseñables, más bien derivadas de problemas de desestructuración familiar que, en cualquier caso, se producen en una proporción similar en familias no inmigrantes con perfiles socioculturales bajos o en familias que atraviesan procesos de ruptura familiar.

El informe también revela que aquellas familias inmigrantes que renuncian a la opción de formación religiosa encuentran que sus hijos son agrupados en aulas específicas, lo que supone una forma de segregación de riesgo cuando se hace no por agnosticismo, sino por mantener otra confesión religiosa.